



SIEMBRA



ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY - MARZO 2021 - NO. 115 - 32 PAGINAS



Contenido

Editorial	3
Huellas de un anarquista inolvidable	4
Teletrabajo	6
Libertad	8
Dialisis permanente	9
El fin de los discursos	10
Coronavirus, el heroe es mi enemigo	11
La realidad virtual	12
La Union Sovietica=Capitalismo de estado	13
Los presupuestos	15
Políticos y pandemia	17
La búsqueda	19
Mina	21
El maniqui	22
El brazalete	23
Las mil y una bombas	26
Fito: Sonetero timbeador	26
Balbuco	27
Tipos de mi agenda	27
Un andrajo de sol	28
No hay trampas en mi corazón	29
Vuelo rasante	30
Buzon de Siembra	31

Colaboraciones

Antonio Ferrer	70
Ignio Camarasa	50
Valentin Montané	50
Juan Vazquez	100
Manuel Xio	75
Miguel Mora	50
Kacho de Castello	20

Total 415

Directiva

* Floreal Rodriguez de la Paz

* Raul L. Moltó Molina

* Salomé Moltó Moltó

* Ulises Villanueva

Dirección de Redacción

C/Entenza No. 3 bjo. izq.
03803 Alcoy (Alicante)
España

Tel. 966330698

Mov. 689057431

salomemolto@gmail.com
furiacra@gmail.com

La Asociación cultural de Estudios
Libertarios "Anselmo Lorenzo", está
inscrita en el Registro Provincial de
Asociaciones con el No. 2775, depósito legal
A-28-1992, impresión y edición propia.

Diseño y Edición: Josef Carel

Este número está armado con el programa
Scrubus, del sistema de código abierto

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

E D I T O R I A L

Seguimos y cada día más, con una situación que no sólo nos afecta en el sentido de la salud pero que, además, el efecto psicológico es ya muy notorio.

Las costumbres de los ciudadanos han cambiado notablemente y estamos seguros que las secuelas que llevarán consigo los niños cuando ya sean mayores y aún no habiendo sufrido ni ellos ni ninguna persona de su familia tamaña desgracia, es algo que nunca olvidarán.

Bien es verdad que la humanidad ha pasado por epidemias mucho más terribles cuando los medios sanitarios no existían o muy poco.

La fiebre bubónica sobre el 1348 y siguientes años, se calcula que se llevó un tercio de la humanidad occidental. Las conquistas de otros territorios arrasando países diversos, eliminando razas enteras nos dan buen ejemplo del sentir depredador como elemento básico de la condición humana, y pensamos que estas actitudes, de humanas no tienen nada.

Se intenta averiguar si algunos políticos y eclesiásticos se han saltado a la torrera las normas y clandestinamente han usado las vacunas destinadas a sectores vulnerables, ellos dicen que no pero a los demás no nos extraña en absoluto. Sólo hay que repasar un poco la historia para comprobar que la gente que ejerce su poder no tiene en ninguna consideración a las personas normales.

Los tartesios habitantes del Guadalquivir fueron eliminados por los romanos en su expansión de dominio.

Los cátaros (Albigenses) una secta religiosa (cristiana por supuesto) que se desarrolló en Albir, sur de Francia, el Papa Lucio III, en 1209, los eliminó. Cuando el ejecutor Sr. de Monfort, le comentó que había cristianos adictos al papado, este respondió, “Sí elimínelos a todos que Dios ya escogerá a los nuestros”

Y observando un poco la historia, vemos las terribles consecuencias que después de la guerra civil española, hubo al voltante de unas treinta mil personas que murieron de tuberculosis, no había penicilina, sólo para las personas que se la podían pagar ya que entraba de contrabando en el país, luego la poliomielitis, el tifus, la ictericia, etc. por ejemplo la primera guerra mundial, con la “gripe española” que de española no tenía nada, que se llevó al voltante de cincuenta millones de personas y la segunda guerra mundial unos ochenta millones más, así que probablemente no ha habido necesidad que crear ninguna guerra que mate a la gente, es suficiente que haya un bicho con toda impunidad y no tengamos recursos para afrontarlo. Aunque también es notorio que las grandes empresas armamentistas pues no ganan dinero, pero bueno se cambian e invierten sus descomunales capitales en las farmacéuticas y así siguen ganando cada día más.

Solemos preguntarnos, qué hacen al respecto los políticos, a parte de no hacer más que criticarse absurdamente cuando es tan necesaria la mutua colaboración, tanto las administraciones locales, como municipales y provinciales. Suponemos que los campos de fútbol, así como otros lugares comunes, se podrían habilitar para poder atender a más personas. Y los partidos de fútbol, pues los dejamos para cuando todo esto pase. No sería una solución, pero sí podría ayudar.

Huellas de un anarquista inolvidable

* Ángel, de familia Confederal, viene luchando desde **1928**. ¡Cuanto daño hizo el fascismo en España, en Europa y resto del Mundo! Podría ser verdad que la felicidad es mucho más importante que tener recuerdos tan divergentes y adversos de lo que en realidad merecemos. Pero somos testimonio directo de los fracasos que cosechan las políticas gobernantes. El joven Ángel libertario vivió lo que de pocas otras circunstancias se suele salir ileso. ¡Fue su vida un calvario social, aunque sus ideas mantenían siempre despierta su rebeldía, porque había que saber caminar en una sociedad dominada por el látigo de quienes tienen y pueden, solucionar los valores sociales, desde cualquier interés, por defender la ética que corresponde a cada ciudadano. Pero bien es cierto que mientras se dependa de unas leyes impuestas por depredadores sin control cívico honrado, los ciudadanos quedan excluidos para conservar la dignidad. Ángel, sin ser el único, vivió la suerte de seguir viviendo.

* El padre de Ángel era acompañado de su hijo a las reuniones de la CNT. Iniciada la guerra y muerta su madre en Barcelona 1937 en un bombardeo, con sus dos hermanos menores residió en una colonia para niños en La Celler de Ter hasta enero de 1939, en que fueron evacuados a Francia. Momento en que se inicia una odisea para los tres pequeños (campo de concentración, Belvès, Villefranche de Porigord, campo de Sarlat en 1940), en la que Ángel muestra un temple y una fortaleza inusual desde sus rebeldías. En 1941 se reúne con su padre, inválido de guerra, y en los meses siguientes se gana la vida cuidando el campo y ganado en Ain y Grand Abergement, hasta noviembre de 1944 en que retorna a Lyon. Trabaja y estudia (obsesionado por la mecánica) y milita activamente en las Juventudes Libertarias, de Venissieux y Saint Fonts. En marzo de 1946, dejó Lyon al sentirse implicado en acciones libertarias del exilio; y en junio se interna en España, deseoso de combatir el franquismo. Fue detenido al cruzar la frontera, sufre veinticinco días de torturas, del sádico Quintela en Barcelona. Antes de ser liberado milita en las JJLL del Carmelo, hasta que descorazonado por la situación retorna a Lyon en octubre de 1947. progresa en su oficio de chófer mecánico, pensando en hacerse de un garaje, cuando cede a petición de un grupo de compañeros para trasladarlos a España. En la primavera de 1949 penetró en España, formando parte de un grupo guerrillero (Cervera, Llovet, Ramos, Ródenas, etc.) con la intención de liquidar a falsas partidas guerrilleras y volar un tren con jerarcas de Franco en Aragón, el grupo vadeó el río Cinca, llegó a Barbastro, cruzó el Ebro por Alborge, entró en choque con la guardia civil y buena parte del Grupo fue detenido, torturado en Caspe y encarcelado en Huesca y Zaragoza, juzgado en Zaragoza (16-3-1960), fue **condenado a muerte (conmutada por 30 años de prisión)**. Seguido fue trasladado de San Miguel de los Reyes al penal de Ocaña en 1954. Excarcelado en 1964 vuelve a Francia, trabaja como experto en motores de aviación y se jubila en 1980 como funcionario en Toulouse, lugar de residencia a comienzos del nuevo siglo. Con su

compañera 'Juana del Castillo', fueron colaboradores en Cenit, en CNT-AIT, La Dépêche, Siembra, Tierra y Libertad. Decir finalmente, que los datos relacionados sobre Ángel Fernández, fueron sacados de 'su biografía' en la Enciclopedia del Anarquismo Ibérico, autor Miguel Íñiguez. (4 Tomos).

Nota igualmente memorable:

* Ángel y su pasado tiene otros muchos matices, dignos de comentar. En el Grupo de su regreso a España, desde Francia, formaba parte de los hechos, como acción libertaria desde el exilio, iba **José Ibáñez Sebastián**, que sufrió la misma circunstancia; siendo para mí, con todo el honor que mereció la totalidad del Grupo; comentar que le conocí en el **Penal del Puerto Santa María** (penal que cuesta creer, fuera construido para desintegrar a las personas de la sociedad): Fue todo un acontecimiento al ver a José, paseando en un patio enorme, para ochocientos encarcelados, después de que ya había cumplido 'veinte años allí retenido', con la obligación de cumplir las leyes de un dictador, diseñado por el capitalismo, para dominar. Conmutado 'José'

de la pena de muerte, como Ángel; y a los demás del Grupo, hasta un total de cinco, los tres pasaron por las armas. Solo quedaron Ángel y José, para que las cárceles rematasen 'a fuego lento' la vida libertaria de los dos rebeldes ácratas. Fue mi mayor asombro encontrarme con un compañero que conservó hasta sus últimos días, cómo es posible conservar, después de los veinte años, la mente íntegramente, dotada de un equilibrio ético, aunque su persona, con capacidad de mantener la inteligencia íntegra, hasta lo más comprometido con la fuerza del Ideal Libertario. Otra cosa es, naturalmente, memorizar lo que hizo la dictadura, que lo pudo impedir, pero que no era el ideal que certifica los crímenes decretados por el fascismo sufrido, gracias a los dioses del Estado confesional. A **José Ibáñez Sebastián** lo mataron con el firme propósito de verlo agonizar de mendigo, por las calles de Valencia.

Floreál Rodríguez de la Paz



FERNÁNDEZ VICENTE Ángel

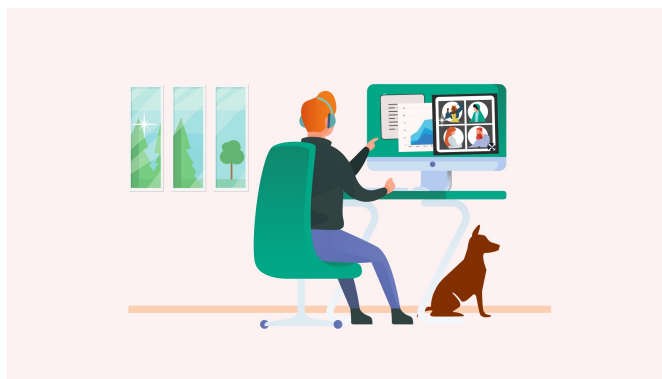
Teletrabajo

Debido a la pandemia del Covid-19 han aparecido nuevas maneras de trabajar, una de ellas es el denominado Teletrabajo. En España ya se ha hecho una modalidad laboral. Muchas personas a partir del duro confinamiento vivido lo descubrieron por vez primera, a pesar de que este método de trabajo no era nuevo. El Teletrabajo, que no es otra cosa que la innovación basada en el uso global de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación por mor de la pandemia patógena ha venido para quedarse, máxime cuando el Consejo de Ministros no hace mucho tiempo aprobó un decreto ley para regular el Teletrabajo con lo cual su importancia no se debe minimizar. Por supuesto que se quedará, si bien no en las condiciones que se ha desarrollado durante este periodo excepcional como es la crisis del Coronavirus. Por consiguiente, una vez que hayamos superado el escenario del la Covid 19, y en una supuesta situación de normalidad, resulta axiomático que su perspectiva se presenta a largo plazo. Y es de seguro que seguirán también promulgándose nuevas leyes que permitan estimular una producción más flexible. Lo que está claro que hay muchas personas que están encantadas con tele trabajar. Personalmente no es que dude de muchas de sus ventajas, pero creo que no estamos reflexionando sobre los inconvenientes y desventajas que también tiene el teletrabajo. Lo que parece a primera vista es que de este innovador método de trabajo los que mayor ventaja se cobran son los empresarios - ¿alguien lo duda? - porque les supone menos costes y hasta un mayor aumento de producción. En cambio, las ventajas en que supuestamente pueden verse favorecidos los empleados quizá radiquen en la flexibilidad del horario y reducción de su estrés. Aunque bueno, esto último me resulta muy cuestionable. Discrepo acerca si realmente puede quedarse reducido el estrés del trabajador ejerciendo su labor desde casa. Puede que al no estar en continuo contacto físico con alguna de las personas que ostentan cargos relevantes en la empresa, evite acumular estrés. En cambio tengo mis dudas acerca de si se podrá o no acumular estrés cuando no se dispone de una casa lo suficientemente espaciosa para tener un sitio propio y que se adapte a estas condiciones a fin de tele trabajar con la tranquilidad necesaria, y no tener que verte molesto a menudo, especialmente por los niños que ya sabemos todos el incordio que resultan en estos casos, y sobre todo si llevan un tiempo largo encerrados en casa. Otro inconveniente que veo en esta situación es que no existe una línea de separación entre la vida personal y la laboral, por mucho que nos quieran vender que facilita la conciliación entre la vida familiar y profesional. En cambio, lo que encuentro beneficioso para la sociedad, o más bien para el medio ambiente, es que este método de trabajo reduce los desplazamientos de coches y con ello se reduce la contaminación y obviamente al descongestionarse las vías de circulación hay menos accidentes de coches. Y es obvio que todas las medidas que se lleven acabo con el fin de contaminar lo menor posible la capa de ozono, va en beneficio de nuestra salud.

Desde luego que el teletrabajar desde el propio hogar tiene sus pros y sus contras. Ya de por sí en no salir de casa supone una manera distinta de relacionarse con los compañeros y esto de alguna manera modifica nuestra conducta en aspectos que habrá quienes lo consideran menores, pero si lo analizamos profundamente para nada lo son. Es necesario "interactuar" con los demás en persona para cuidarse mentalmente. No puedes estar encerrado todo el puñetero día en casa, además con el riesgo de que no desconectes del ordenador y acabes trabajando más horas de las debidas. Uno de los inconvenientes que veo en lo de trabajar desde casa es la reducida movilidad que esto conlleva el eliminar los desplazamientos hacia los lugares donde se desarrolla la actividad laboral. Este hecho genera a los "teletrabajadores" problemas de salud, en especial los dolores de espalda. Otra cosa que resulta indiscutible es que la modalidad del trabajo no presencial presenta perceptibles riesgos y posibles efectos negativos para la productividad y para la garantía de los derechos de los trabajadores. Por otra parte, hay algo que me resulta bastante palmario con relación a este asunto y que va a tener consecuencias negativas para la economía de las pequeñas empresas que se "retroalimentan" a través del trabajo presencial de los empleados en sus correspondientes centros de trabajo. Me estoy refiriendo al hecho de la no salida de casa los trabajadores, provoca en cadena el cierre de las pequeñas empresas: bares que sirven sus cafés o sus menús para los trabajadores; peluquerías o boutiques...si no sales de casa,

entonces ¿para qué leches arreglarte el pelo o para qué comprarse nuevo vestido si no vas a relacionarte con los de compis de la oficina o del taller? Y así un suma y sigue de pequeñas empresas de nuestro tejido productivo que se verán abocadas al cierre; o a sobrevivir envueltas en interminables penurias económicas. Por tanto, no es oro todo lo que reluce a cuenta del Teletrabajo. Es obvio que a cuenta de evitar que se concentren muchas personas en un lugar por temor al contagio ha surgido de forma contundente esta modalidad laboral. Y naturalmente lo primero es la salud. Faltaría más. Pero claro está, lo de tele trabajar hace que nuestra vida esté vinculada a una pantalla de continuo. Y lo normal es que esta circunstancia acabe generando efectos no indeseables en todos nosotros. Creo que George Orwell ya hablaba en su obra "1984" de ese futuro que se vislumbraba a través de la omnipresencia de los ordenadores. Sintiéndolo mucho, esa visionaria pesadilla de los ordenadores ya la tenemos aquí.

Rafael Bueno Novoa



Libertad

Aquella mañana olfateaba el cabello de mi madre suelto en la almohada. No serían más de tres años mi edad. Acaso menos. Lo que me sitúa en pensar que era verano aquella mañana tentadora de mi vida.

A pierna suelta cabalgaba en el vientre de mi mamá. Ella paciente y tierna aguantaba mi cabalgada.

Se incorporó de pronto: me tomo de los brazos; me sujeto de los codos y me dijo: “no seas tan cansino hijo mío, vete a jugar con los niños a la calle”.

Seguramente me visitó. Me puso mis sandalias. Me alisó los “malos pelos” de mi cabeza. Me abrió la puerta y me dejó en la calle, en el más amplio sentido de la libertad.

Desde aquella mañana tentadora de mi vida, mi madre me soltó de la cometa de su cuerpo, me bajo de la nube de su vientre y “anda vete a jugar con los niños”; aquella mañana mi mamá escribió la frase de mi vida: “Libertad”.

Desde aquella mañana todo se me hizo pequeño, la calle, la escuela y la familia. Mis ojos jamás abarcaron lo inmenso de la naturaleza. Los libros de texto de la escuela se me quedaron pequeños. Mi mamá abrió ante mí la palabra más hermosa. La palabra más profunda de todas las que se han escrito:

Libertad

Manuel García Centeno



Diálisis permanente

Paseaba yo este domingo pasado por la orilla de una laguna donde en mi juventud venia con mi mujer los días soleados como hoy. Si, (caminito que el tiempo ha borrado...), es una cosa muy común cuando todo se ha quedado atrás, cuando por delante no queda mas que el recuerdo del pasado, de lo que hubiera podido ser, pero no fue. Nostalgia que me remueve las tripas con el vano deseo de volver atrás, de volver a saborear una felicidad que nunca más podré gozar.

Contemplaba la superficie de la laguna ondeada por una pequeña brisa formando pequeños reflejos plateados que venían a picotear mi retina como el firmamento en una noche de verano. Sobre la ribera opuesta aparecía, entre una ligera niebla provocada por la combustión de hidrocarburos, la silueta de una refinería que, si me acuerdo bien instalaron en los años sesenta. No lejos de mi flotaba entre dos aguas algo de insólito que no podía definir. Intrigado, me acerqué. Cual fue mi sorpresa cuando apercibí, siguiendo el movimiento de la onda, una especie de alfombra formada por una gran cantidad de peces, vientre arriba, dejando resaltar un fuerte hedor de putrefacción. No pude impedir de relacionar la macabra descubierta con la presencia de la refinería de hidrocarburos que aparecía entre la niebla, como un espejismo, en la ribera opuesta.

La laguna había sido en los años anteriores a la segunda guerra mundial del siglo pasado un paraíso ideal para el veraneo. Sus aguas comunicaban con el mar cercano mediante un canal por donde los peces entraban para su reproducción. Las orillas rocosas se cubrían naturalmente de ostras y mejillones para el placer de los veraneantes. Los vecinos del pueblo lindante vivían exclusivamente de la pesca, un manantial, cuerno de abundancia que el cielo puso a la disposición del hombre. Hoy el lugar no es mas que un cementerio cubierto de conchas donde el sol y el agua no producen más que putrefacción. Un mundo estéril donde la vida ha desaparecido.

Pensando en los peces me pregunté si, por caso, los peces saben que viven inmersos en un elemento indispensable para su existencia, que el agua y el pez son una misma cosa, que su vida depende de la cualidad de ese líquido y que su respiración constituye una diálisis permanente desde que nacen hasta que mueren. Probablemente no. Como no sabrán tan poco que la cualidad del elemento depende, no solo de la evolución natural, si no igualmente de los caprichos de otro elemento que se llama humanidad.

Nosotros, los humanos, vivimos, como el pez en el agua, inmersos en una capa gaseosa que envuelve el planeta. Una capa muy fina, resultado de miles de millones de años de evolución, nuestro primer alimento y, hasta prueba de lo contrario única en el espacio visible. Es nuestra laguna en la cual vivimos inmersos, fuera de ella no hay vida. De la cualidad y cantidad del gas que la compone depende nuestra existencia. Lo respiramos segundo por segundo desde que nacemos hasta que morimos, diálisis continua para la purificación de nuestra sangre.

La regeneración de la atmósfera solo se realiza bajo la condición de un equilibrio natural. Velar en no llegar al punto de no regreso con un consumo fuera de proporción.

Joan-Baptiste DELMOLINAR

El fin de los discursos

Ninguna novedad resulta de enfatizar el agónico final de los grandes relatos. Ya lo denunciaba Lyotard hace décadas. Pero acontece que la anomia discursiva y la mala praxis de los sistemas que parecían dar solución a los temas más relevantes de la humanidad globalizada alcanzan su cúspide en tiempos de graves de supervivencia. Las razones que Kenneth Galbraith expresaba con fuerza se filtran en el mundo actual opaco de ideas. La sociedad opulenta está en crisis.

El neo liberalismo muestra lo peor de sí, tal como lo mostraron los sistemas totalitarios, la entropía social es demasiado palpable en un momento tan álgido como el que vivimos.

Esta aldea globalizada llamada planeta tierra enfrenta varios desafíos sin buenos resultados. Y, ante la ausencia de resultados aparecen las miserias. Negocios millonarios mezclados con necesidades primarias en medio de una civilización que cruje. Algún día, ésta pandemia que vivimos será un desagradable recuerdo que llenará la imaginación de los mejores cineastas, pero la vida continuará y no sabemos a ciencia cierta en qué condiciones continuará.

Evidentemente “la pandemia” es la punta del témpano, pero los problemas de la humanidad son otros. Sabemos muy bien donde están, pero no sabemos muy bien si han de resolverse o, si hay intención de resolverlos. La naturaleza del hombre conspira desde las entrañas de su mente.

Infinita desigualdad social, graves problemas ecológicos, recursos no renovables agotados, psicosis colectiva de poder, crisis de valores, riqueza concentrada en manos de pocos. Escases de alimentos, superpoblación. Daños irreparables al planeta como consecuencia del mal trato que los humanos damos al mismo. Proliferación nuclear, dislates políticos.

Como se puede apreciar el problema es el hombre y, si se quiere, el lobo que se halla dentro del mismo (inevitable remisión a Hobbes y su Leviatán.)

Entonces habrá que modificar los paradigmas de pensamiento y de conducta de las futuras generaciones de humanos para que las patologías que causan semejante estrago puedan morigerarse. La tarea de “re pensar” una humanidad diferente es la inmediata y necesaria funcionalidad pedagógica. Por supuesto sin caer en el nihilismo de la perfección utópica.

Puede advertirse que desde la “revolución” industrial”, el proceso de descomposición se aceleró, sin perjuicio de los avances que acarreo.

La industrialización de la guerra fue el efecto más pernicioso, y la ambición de los imperios por acumular riquezas se disparó con virulencia inusitada. La utilización de las nuevas tecnologías al servicio de las armas resultó inevitable. Demasiado evidente son los últimos doscientos años donde coexisten guerras, hambrunas, avances tecnológicos, científicos y una desquiciada carrera por aumentar el poder económico y político.

La riqueza que, debe ser un medio para alcanzar el bienestar común se transformó definitivamente en un fin. Egoísta, mezquino y para pocos.

El capitalismo salvaje no está interesado en resolver los problemas de la población, ni generar bienestar y, los sistemas alternativos que la historia exhibe no parecen tampoco generar satisfacción. Salir de éste dilema de explotación bien por el capitalismo, bien por el Estado parece no tener escape.

Crear condiciones de posibilidad señalaba Kant con cierto grado de candor. Ocurre que si los cambios culturales y de conciencia no se producen a tiempo, la realidad nos va a atropellar con más dureza que la observada. Hemos generado un mundo en el cual será muy difícil vivir. La pestilencia que se percibe en el afuera es un reflejo de la corrupción mental del adentro.

Cuando aquellos que detentan el poder tomen razón, que ese poder deviene estéril al no haber de quien, ni de que apoderarse, habrá empezado el cambio que urge.

Hugo Andrés De Simone

Coronavirus, el héroe es mi enemigo

La situación mundial que atravesamos adquiere características tan inusuales que nos latrevemos a sostener que nunca antes, en toda la Historia de la Humanidad, las hubo similares. Esto puede parecer, a priori, excesivo. Mas buscaremos demostrar nuestra afirmación. Hemos escuchado voces afirmando que, durante la Segunda Guerra Mundial – que se prolongó por varios años – millones de personas atravesaron tiempos como estos. ¿En verdad fue así? Nos parece que no. Los soldados podían abrazarse entre ellos, comer del mismo plato y beber del mismo vaso. Un par de días de licencia servían para ir a la cantina del pueblo, reunirse, cantar y – hasta – encontrar alguna dama con quien compartir esa noche. Los civiles seguían – tanto cómo les fuera posible – su vida cotidiana, angustiados a la espera del sonido de las sirenas que alertaban un pronto bombardeo, es verdad. Pero cuándo se reunían con familiares, amigos y vecinos podían darse la mano, abrazarse, manifestar sus afectos como siempre hicimos los humanos. El héroe que había defendido a su grupo del enemigo era vitoreado y, tal vez, hasta llevado en andas. Todos querían acercarse a esa persona para mostrarle su gratitud con besos, saludos de mano o fuertes abrazos. Las familias aguardaban a los demás integrantes del hogar para compartir la mesa, el cariño y los matrimonios acurrucarse en la cama. Nada de eso sucede ahora.

Comencemos con el hecho – inimaginable hasta el presente – de que el héroe se convierte en un temible, potencial, enemigo. Y no nos estamos refiriendo exclusivamente a quienes – mostrando su condición humana más deleznable – colocan carteles en un edificio agrediendo al profesional médico o de enfermería que habita en él, exigiéndole que se vaya y no regrese más. O sea, esa persona que llega después de extenuantes horas de labor buscando llevar salud a otros – en verdad un acto heroico – es tomada por un temible enemigo capaz de esparcir la enfermedad, el sufrimiento y hasta la muerte.

Nos referimos también a lo que ocurre cuándo ese profesional, responsable de sus actos, llega al hogar. Él mismo comprende el peligro que implica su persona. Entonces, aún bajo el mismo techo familiar, decide mantenerse lejos de sus hijos, saludarlos a la distancia y dormir en otro sitio que no sea la cama donde lo hace su cónyuge. Tanto es así que, en muchos casos, profesionales de la salud decidieron vivir en otro sitio, lejos de la familia, de los seres queridos, de los amigos, de la gente que solían frecuentar. Su conducta responsable, digna, honorable y heroica los convierte en potenciales agentes de difusión de una enfermedad para la cual – hoy por hoy – carecemos de cura efectiva. Como expresamos en las primeras líneas, estamos en una situación nunca antes vivida por la Humanidad. El coronavirus ha trastocado numerosas cosas; entre ellas, el hecho de que el héroe ahora sea el enemigo.

Ya que la cuarentena nos brinda tiempo extra, amerita reflexionar profundamente sobre esto.

Antonio Las Heras & Sandra Noemí Britos

La realidad virtual

Hemos discutido desde antaño el significado de la realidad. El concepto de realidad es un concepto filosófico vinculado al concepto de verdad. Así Aristóteles señalaba que la única verdad es la realidad. La conformidad entre lo que afirma mi intelecto y lo existente en el exterior de mi mente, es decir en el mundo.

Si bien en la antigüedad muchos filósofos habían advertido la fragilidad de estas afirmaciones todos en más o en menos fuimos aceptando las cosas porque sencillamente los seres humanos necesitamos certezas, no soportamos no aceptamos una realidad incierta como arena movediza. El hombre necesita seguridad entonces afirma, niega, caratula, sustantiva y adjetiva permanentemente diciendo esto es tal cosa aquello es tal otra y así todo está bajo control, todo tiene nombre y explicación de su esencia y existencia.

Nada atormenta al hombre y nada tiene que temer ya que no habrá acontecimientos imprevisibles. ¿Es gracioso no? Pero así vivimos 2000 años. El primero en el mundo en poner patas para arriba todo lo que se afirmó durante 2000 años fue Einstein, el primer relativista científico.

Todo cambió vertiginosamente y ese conocimiento pesado, cargado, de las ciencias donde nada se discute empezó a cambiar.

Surge la ontología de la inestabilidad, del acontecer sin nombre y sin calificativo. Desaparece la verticalidad y la horizontalidad irrumpe con fuerza.

Las cosas son y no son al mismo tiempo. O mejor dicho están siendo precariamente. Un fluir, un cambio constante donde todo es dinámico. Deleuze, Derridá, Lyotard, Foucault, son los filósofos del pos modernismo. ¿Volvimos todos a Heráclito y Parménides?. Es muy posible.

Lo cierto es que si faltaba un condimento disolvente, este apareció y nos mostró totalmente la relatividad de todo. La realidad virtual de internet. Todo puede ser visto, producido, decidido, agotado al mismo tiempo y sin espacio mediante. Hoy, el mundo es una aldea globalizada que existe físicamente y virtualmente. Algún día no muy lejano tendremos presidentes virtuales, médicos virtuales, parejas virtuales y así como llevamos marca pasos cardíacos llevaremos algún pequeño dispositivo dentro de nuestro cuerpo que indicará todo. ¿Es muy fuerte no? Pero es muy probable.

Todo es posible, se han acabado las verdades absolutas y claro, ahora hay que vivir conforme lo que va aconteciendo, lo cual no es nada fácil, porque mañana será otra cosa y pasado otra.

El vértigo está con nosotros definitivamente. Sabemos muy poco de todo y de nosotros mismos.

Un diminuto organismo, un virus nos tiene en jaque hace un año sin que se vea una salida pronta. La “in certeza” ha llegado para quedarse en todos los planos de la existencia. Social, política, económica, etc.

Se acabaron los paradigmas, los arquetipos, los moldes, los dispositivos de poder, las construcciones humanas caprichosas que sometieron a cientos de generaciones.

No hay pasado ni futuro, sino eterno presente.

H. A. De Simone

La Unión Soviética = Capitalismo de estado

Recibí durante cinco años, desde el año 1987, al 1992, el libro que me mandaban trimestralmente en español, de la Revista de las Ciencias Sociales de la Unión Soviética. En estos libros, se puede ver la evolución política de la Unión Soviética, desde el mal llamado comunismo científico, al capitalismo

Sabe ahora el pueblo llano más de la crisis económica, que todos los economistas juntos. Porque no es lo mismo teorizar sobre la crisis, que padecerla.

La falta de empatía de los teóricos de la economía de “mercado”, con los problemas sociales reales de la gente, ha hecho que les pillara la crisis en paños menores. Esto se debe a que los teóricos de la economía de mercado libre, sin ningún tipo de controles, tienen una venda en los ojos, que solo les permite ver el beneficio a corto plazo. Pero no, para ver la marcha de la economía a medio y largo plazo.

Digo del mal llamado comunismo, porque en realidad el llamado Comunismo, era un Capitalismo de Estado. Donde el pueblo llano pintaba más bien poco. Mientras que los miembros y burócratas del partido comunista, vivían opíparamente. Esto es una obviedad, porque pasa en todas las dictaduras. En la dictadura de Franco, los que pasaban penurias, no eran precisamente los franquistas.

En Moscú en el año 1917, cuando los soviets tomaron el poder, expropiaron las mansiones a los burgueses, e instalaban en cada habitación una familia. El pueblo llano en la época soviética, tenía garantizado el derecho a una vivienda, hace unos años leí si no recuerdo mal, que por la vivienda pagaban un 5% del salario que tuviera cada uno. Se hicieron al principio un “diseño ideal de casas soviéticas, (las famosas kommunalka) que por uno u otro motivo nunca se hizo realidad. “Kommunalka: A soviet ideal of public housing that never came true”.

A trancas y barrancas, iban haciendo edificios sobre la marcha, donde tenían que compartir en muchos casos las cocinas o los aseos, con otros vecinos, con malos materiales y peor construcción. Después durante el periodo que gobernó Nikita Krushev, se hicieron unas casitas más pequeñas, igualmente de materiales baratos, pero más acogedoras, familiares y muy solicitadas. Las llamaban casitas “Krushev”.

El problema de Krushev, es que era comunista de verdad. Y poco a poco, se fue desilusionando del sistema mal llamado comunista, que el mismo, había contribuido a crear.

Mucha gente progresista se fue decepcionando del modelo soviético, porque estaba claro que a pesar de los grandes avances económicos y científicos de la Unión Soviética en aquella época. Veían claramente, que la prioridad del gobierno soviético no era precisamente el bienestar del pueblo. Mientras que los miembros del partido comunista y demás burócratas vivían, como diría José Mota, “a cuerpo de rey”.

¿Qué falló, para que se desmoronara el bloque soviético?

-En mi opinión lo que falló, fue, que el pueblo llano de la Unión Soviética, se había hecho una idea del “comunismo”, que le prometía un prometedor futuro, pero que nada más existía, en la masiva propaganda oficial del partido comunista y del Estado Soviético.

Hubo un tiempo, en que todavía sentía el pueblo llano cierto orgullo por los grandes logros materiales y científicos, que habían conseguido como nación. Como cuando consiguieron ponerse a la cabeza mundial en la carrera espacial, al conseguir por primera vez poner en el espacio a Yuri A. Gagarin. El primer astronauta de la historia.

Pero todos estos logros económicos y científicos, no les hicieron olvidar las promesas incumplidas del futuro bienestar prometido por la propaganda oficial. Por lo tanto se sintieron engañados, y no tenían ningún interés en luchar por defender un sistema, que les había decepcionado.

En la segunda guerra mundial sí que lucharon bravamente, y pusieron los muertos para ganarle la guerra a los alemanes, porque todavía creían en un futuro mejor para todos. Pero ahora esto ya no se lo creía nadie, que no fuera un iluso.

Y a pesar de todo lo que hemos expuesto aquí, todavía las clases más débiles de algunos países de Europa Oriental, añoran el pasado soviético. Porque tenían trabajo, cosa que muchos ahora no tienen.

Tenían todos, un lugar para vivir aunque no fuera muy bueno, cosa que ahora algunos no tienen. Tenían una sanidad y una enseñanza, que ahora no es lo que era.

Porque es verdad que la propaganda soviética les engañó, sobre el futuro soviético que les esperaba. Pero esta misma propaganda soviética, no les engañó cuando les explico con todo lujo de detalles, lo que era el capitalismo.

Esto lo podemos resumir muy bien en este chiste:

“Se encuentran dos antiguos comunistas en Rusia, diez años después de la caída del bloque soviético, y le dice uno al otro:

-Oye, ¿sabes que todo lo que nos habían contado del comunismo era mentira?

Y le contesta el otro:

-Sí, pero eso no es lo peor, lo peor es, que todo lo que nos habían contado del capitalismo era verdad.”

A los que benefició la Unión Soviética, fue a los trabajadores, principalmente de Europa Occidental, que mientras duró la Unión Soviética, debido al miedo que le inspiraba el comunismo al capital, alcanzaron un buen nivel de vida. Y desde que cayó el Bloque Soviético, el capital perdió el miedo al comunismo, y ahora quiere el capital quedarse no sólo con el Santo, sino también con la Limosna. Y los tíos de los recortes, van a destajo haciendo estragos en el Estado de Bienestar, de los países más débiles de la UE.

Donde quiera que haya un país que gobierne un partido único, lo mismo da que la dictadura sea de derechas que de izquierdas, los que suelen mandar son los que le hacen la pelota al jefe. Porque al máximo dirigente de una dictadura, no son muchos los que tengan las agallas de decirle lo que no les gusta de la misma, y a los que tienen las agallas suficientes para decirle lo que piensan, porque siempre hay gente con agallas, en el mejor de los casos duran menos, que un merengue a la puerta de un colegio.

Dicho esto, quiero decir que tengo buenos amigos en casi todos los partidos, incluido el partido comunista, sobre todo entre los que predicán con el ejemplo. Como por ejemplo: Mi amigo Juan Xulla.

Bernat Mira Tormo

Los presupuestos

“Pido gancho, el que me toca es un chanco”

Sobre la falsedad en las noticias

- ¿Sabés César? Según Íñigo Domínguez y bajo el título ¿Cuándo termina la hora de los tarados?, en el New York Times han contado una historia sobre las fake new's. Entre otras cosas dice que en EE.UU. ya hay medios que publican esas noticias falsas, pero cobrando.

-Santiago, personalmente, me recuerda una publicación de Miami (Florida) que suelen enviarme: Pan Am Post

-Y continúa diciendo: Pagan a periodistas freelance entre 3 y 36 dólares por artículo, diciéndoles a quién tienen que sacudir y qué se tienen que inventar. Son medios digitales locales en todo el país que han ido sustituyendo a los periódicos de toda la vida que iban cerrando. La mayoría, gestionados por un tal Brian Timpone, un ex reportero de televisión que luego trabajó para el partido republicano hasta que se hizo empresario de internet.

Empezó vendiendo a grandes agencias artículos escritos por ordenadores: les dabas unos datos y te hacían una noticia. Otras las redactaban humanos, con sueldos de miseria o subcontratados en Filipinas firmando con nombre falso. Su actual red de medios divulga propaganda dirigida por grupos conservadores contra rivales políticos, empresas y firmas de relaciones públicas.

¿Qué les parece? Normal que la gente se vuelva loca. Me consuela pensar al menos que en España esta fórmula fracasaría porque aún tenemos ideales: muchos ya lo hacen gratis, creen en su causa y sus conspiraciones. [La ironía final, como el resto del artículo, pertenece al periodista de El País].

-Muy buen aporte, amigo Santiago; yo agregaré lo que afirmaba Montaigne, que para poder socavar la verdad, se precisa “una claridad luminosa y neta. Una claridad que la “razón débil” no posee, porque es naturalmente coja”. Pero ¿qué te parece si encaramos el tema de los PRESUPUESTOS? Creo que es un buen tema y muy importante para España.

Presupuestos Generales del Estado

-Tan importante César, que está en juego una ingente cantidad de dinero que facilitaría a España recuperarse del desastre originado por el virus. Porque para que la Comunidad Europea proporcione esos fondos deben estar aprobados los PRESUPUESTOS, en los que debe figurar el uso que se dará a los mismos, cómo se invertirá.

-Parece que vamos a tener un problema de exceso de dinero ¿no? Porque según Manuel Hidalgo (Profesor en la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla) el aumento de la inversión se acercaría a los 200.000 millones de euros, si se suman los recursos no consumidos aún del plan plurianual 2014 – 2020.

-No hay duda que se trata de una buena noticia. Pero es imperioso aprobar los PRESUPUESTOS para sustituir a los vigentes, que son del 2018 con un contenido que no tiene nada que ver con la situación actual y debe ajustarse a lo que pide Lagarde: seguir apoyando a familias y empresas, y ayudar a los núcleos más afectados como el comercio, el turismo, la restauración, en general los autónomos.

-La oposición montará su apoyo. Porque para ellos rige aquello de “cuanto peor, mejor” si se trata de llevar agua para su molino. Se rasgan las vestiduras llenando la boca con las palabras

España, Constitución, Libertad; y sin embargo carecen del sentido de Estado necesario para aproximar el hombro en una situación de crisis como la actual.

-Es cierto César que su actuación resulta ridícula, porque no niegan el apoyo por considerar los Presupuestos inadecuados (porque en ese caso, su obligación democrática sería aportar algo: presentar enmiendas que se debatirían) pero la excusa es infantil, se niegan no porque sean inadecuados sino porque otros grupos los apoyan.

-Como cuando éramos chicos, Santiago, nos juntábamos para jugar al fútbol, armábamos el partido y siempre alguno decía “si juega zutano, yo no juego”. Pero esto es algo serio, hay que aparcar luchas partidistas. En este momento hace falta un esfuerzo conjunto, de coordinación entre las distintas administraciones, sin importar el color político.

-Claro que sí: Ayuntamientos, Comunidades Autónomas... todos deberían participar y presentar sus proyectos al Gobierno Central para canalizar el dinero de la forma más adecuada posible. Eso requiere trabajo, esfuerzo, pero para eso cobran su sueldo.

-Por de pronto Bruselas (que tiene el borrador de Presupuesto y lo ve con buenos ojos), afirma que España es uno de los primeros países en presentar el Plan de Recuperación. La Comunidad Europea quiere que los países miembros presenten los planes para invertir, y para modificar su economía, entre enero y abril del año próximo.

-Creo que hay que dejarse de pamplinas y ser inteligentes. No es poniendo palos en las ruedas como se consiguen los votos, sino mostrando espíritu de Estado, porque de lo contrario...

- ¿Lo decimos al unísono? Los diputados

incapaces de entender la grave crisis por la que atraviesa España (como casi todos los países del mundo) sería mejor –porque se adaptaría a su idiosincrasia- dejaran el escaño para reencontrarse con su infancia jugando a la mancha y exclamar: “pido gancho, el que me toca es un chanco”.

- ¡SALUD! Y doblemente, porque por suerte los PGE (Presupuestos Generales del Estado) fueron aprobados hace cinco días, por lo que se puede vislumbrar una mejoría a medio plazo.

Cesar Tamborini Duca



Políticos y pandemia

Es obvio que los españoles, durante los momentos más críticos de la pandemia, hemos demostrado una disciplina social tan férrea y tan a rajatabla, que incluso a nosotros nos ha sorprendido. Pienso que la inmensa mayoría hemos cumplido con mucho rigor uno de los confinamientos más duros que ha habido en Europa. Con lo cual esto indica que los ciudadanos de a pie sí hemos estado a la altura de las circunstancias; en cambio dudo que los políticos lo hayan estado. Puede que al principio de la crisis sanitaria todos los partidos se acogieron al sentido común y dejaron en un segundo plano el sentir disgregado a fin de hacer frente de forma conjunta contra la pandemia. Esta circunstancia, a mí personalmente, me pareció que estaban tirando juntos del mismo carro con la finalidad de proteger la vida de los ciudadanos españoles. Pero esa unión, un tanto forzada y artificiosa, ha ido progresivamente desquebrajándose y cada partido ha estado haciendo su particular e interesada guerra, no se si de guerrillas o a campo abierto, pero lo que palmariamente no ha sido en contra del letal Coronavirus que seguía, y aún sigue, matando indiscriminadamente, sino más bien por intereses partidistas en su afán de continuar con el acoso y derribo contra el ejecutivo gubernamental. La oposición ha visto al actual Gobierno visiblemente desgastado y ha aprovechado el momento. Me resulta descorazonador esa crispación permanente en que parece haberse instalado en la actualidad la política y Democracia española por esa actitud de revanchismo por parte de la oposición y el ejecutivo. Resucitando ambos "adversarios" rencores o fantasmas guerra civilistas y a la más mínima echándose en cara los muertos de uno u otro bando que hubo durante la remota contienda fratricida. Sin duda son varias las reyertas cainitas que afloran hoy en día en el Congreso de los Diputados cada vez que los políticos de diferente índole se reúnen para tratar cualquier asunto, en especial el de la crisis sanitaria, por que tiende a terminar en un enfrenamiento tóxico o revanchista causado por sus reiterados discursos incendiarios.

Lamentablemente a los políticos españoles desde siempre se les ha dado muy bien la inquina sectaria o partidista. Con estas guisas la credibilidad del actual Gobierno que carece de una mayoría sólida está quedando en entredicho por estar enfrascado en sus continuas trifulcas guerra civilista con la oposición y también por esa especie de "sainete engañoso" que me han parecido resultar sus reiteradas prorrogas del estado de alarma, con el agravante de que las últimas para conseguir llevarlas a cabo ha tenido que pactar hasta con el mismo diablo cuando les hizo falta. Por supuesto que de la oposición tengo parecido concepto por tanto "pirómano" manifestando sus ideas opuestas al Gobierno. Desde luego que dignidad no tiene ninguna toda esta chusma política. Ahora cuando más necesitamos serenidad de los políticos únicamente recibimos crispación.

Resulta palmario que a estas alturas de la pandemia generada por el Covid-19 ya podemos tener con claridad una perspectiva de cómo han gestionado los líderes políticos la crisis sanitaria que les vino de la noche a la mañana encima. Nadie podrá negarme que ha estado lleno de sombras y luces su gestión. Pero tampoco vamos a llevarnos a engaño hoy en día porque no creo que ningún Gobierno podría haber gestionado de manera intachable esta crisis. Su gestión se ha tratado más o menos de un experimento y como tal, hay que equivocarse cantidad de veces para acertar con alguna, digo yo. Creo que al principio no tenían ni capacidad ni conocimiento de la gravedad del asunto por eso no les quedó más remedio que derivar responsabilidades a expertos científicos, como por ejemplo al hierático médico epidemiólogo, Fernando simón Soria, director del Centro de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad. Él ha sido quien se ha comido gran parte de este "marrón sanitario" a través de sus continuas comparecencias en Televisión. Puntualmente nos ha estado informando de los estragos causados por el Coronavirus y las medidas preventivas a tener en cuenta para evitar contagios y a su vez ha servido para salvar el culo al ejecutivo gubernamental. Por otra parte, "mentiras oficiales e interesadas", ha habido

muchas. Empezando por los fallecidos a causa del Coronavirus-19. Supuestamente de manera indigna y sibilina el Gobierno parece ser que oculta las cifras reales de muertos. Otra de las mentiras apareció al comienzo de la emergencia sanitaria cuando hubo escasez de mascarillas. Como nos mintieron de manera malvada diciendo que no eran necesarias, luego una vez que ya no hubo problemas de abastecimiento de mascarillas en todo el país, ya se impuso por ley obligación de usarla en sitios concretos como medida de prevención de contagios. Uno de los episodios vergonzosos e indignantes que se dio durante estas crisis sanitarias fue, cuando los primeros días su inicio, a falta de los equipos de protección individual en algunos hospitales fueron los propios sanitarios quienes tuvieron que fabricar sus equipos de protección con bolsas de basura. Una lastimosa falta de prevención política que a alguien tendrá que responder por ello en su momento. El resultado de toda esta mala praxis y desidia por parte del ejecutivo ha originado el que se hayan abierto varios frentes judiciales a cuenta de la infravaloración del riesgo, las compras millonarias del material sanitario a empresas chinas, la gestión de las residencias por parte de Pablo Iglesias y la "obstrucción a la Justicia por parte de altos cargos del Interior. Pero me temo que los responsables de todos estos desaciertos se van a ir de rositas porque ya se sabe sobradamente en que manos está la Justicia en España. Para que surtiera efecto las correspondientes penas judiciales se debiera ir a los Tribunales de Justicia de la Comunidad Económica Europea, pero como no se va acudir, todas estas denuncias y querellas contra Pedro Sánchez, sus ministros y otros cargos de la Administración General por la gestión de la crisis sanitaria del Coronavirus, quedarán en agua de borrajas. Todas estas acusaciones obviamente están impuestas por los partidos principales de la oposición, El Pepé y Vox, que durante la emergencia sanitaria ambos han estado compitiendo para tratar de desgastar al Gobierno. Les ha traído al paio los muertos y los contagios. A priorizado su interés por arribar a la poltrona

del poder por encima del compromiso y acción conjunta a fin de salir cuanto antes de la crisis sanitaria que tanto dolor y sufrimiento han causado. Pero a estos advenedizos y mediocres líderes políticos actuales parece que les falta compromiso serio con los ciudadanos, sus votantes, y les sobra su ansia arribista. Porque más que para servir están ahí para servirse.

Estoy convencido de que aquellos viejos líderes, la mayoría fallecidos, que estuvieron presentes cuando se estrenó la Democracia en España, de haberse visto inmersos en tan dramáticas circunstancias hubieran llevado con más dignidad y decoro la situación. Les sobraría arrojo político para enfrentarse a la crisis sanitaria y salir social y económicamente lo más indemnes posibles de la pandemia. A pesar de que sus ideales estaban en las antípodas unos de otros, como líderes políticos eran consistentes porque estaban forjados en las duras batallas vividas y peleadas en carne propia durante los convulsos años de la Transición española. Tengo mis dudas acerca de si estos políticos, que por razones obvias no vivieron tan compulsos años, su liderazgo tendrá la misma fortaleza. Aunque más bien creo que les debilita su ansiado arribismo y la codicia de medrar cuanto antes con visas de alcanzar la poltrona del poder, o tratar de perpetuarse sobre ella. Por esta razón generan de continuo, crispación política. Y no me parece lo más políticamente correcto en la crítica situación que vivimos dejarse llevar por incendiarios radicalismos que surge tanto por parte del Gobierno como de la Oposición. No es hora de abrir trincheras, ni divisiones sino de buscar puntos de encuentro. El país y la ciudadanía lo necesita con urgencia para superar los efectos del Covid-19.

Rafael Bueno Novoa

La búsqueda

Una mañana fría del mes de junio, el viejo sabio bajó de la montaña. Habían pasado muchos años desde aquel día en que decidió buscar la sabiduría en el silencio y la soledad de las alturas. Se había convertido en un asceta, de escaso y largo cabello, muy flaco y con una barba que llegaba hasta el vientre, casi sin ropas, desafiaba al invierno de bajas temperaturas. Su cuerpo flaco aún le transportaba, su andar tenía el paso firme y seguro. Su voluntad era ahora inquebrantable. La libertad y la naturaleza habían hecho lo suyo.

Era un ser casi extraordinario, un aura de brillante luminosidad le rodeaba completamente y un semblante de paz infinita rodeaba su rostro acrecentando el límpido brillo de sus ojos. Pero los años habían pasado y, sintiendo la necesidad de dar algo de sí para el mundo, decidió que, antes de morir, debía bajar hasta el pueblo para dejar algo de sus frutos espirituales. No olvidaba sus tiempos de niño ni su origen. Desbordaba lealtad hacia el lugar. Su amor era infinitamente sano ahora. Tenía la certeza de que su palabra sería interpretada con respeto y gratitud.

Serían cerca de las once de la mañana cuando llegó a las primeras casas de la población. Mucho tiempo había pasado desde la última vez que había estado allí. En aquel entonces, sólo unas pocas casas pergeñaban el pueblo. Ahora, se había convertido en una ciudad grande y moderna.

Su grotesca figura vestida de escasas pieles se dibujaba bajo el débil sol de junio. Algunos transeúntes le miraron con recelo y desconfianza, mas, él no se inmutó y siguió su marcha, lenta y segura. A medida que avanzaba el silencio era cada vez más profundo. Los rostros de las personas con las que se cruzaba aparecían tristes y sombríos. No había sonidos ni diálogos que escuchar. La gente caminaba como escondiéndose y parecían asustados por alguna cosa intangible, pero de maligno designio. Quiso hablar con una mujer de rostro lloroso, pero ésta, inclinando su cabeza hacia el piso, apuró sus pasos en clara actitud de retirada. Le llamó mucho la atención que no hubiese niños jugando en las inmediaciones; también notó la ausencia de perros u otros animales que suelen moverse por las calles de las poblaciones.

Preocupado, siguió su viaje en busca de alguien que pudiese hablar alguna cosa, algún saludo, contestar alguna pregunta o directamente, preguntarle algo. En una esquina encontró a un policía y se acercó con la intención de preguntar qué era lo que pasaba en aquel pueblo de tan sombrío y triste aspecto. El policía le escuchó y, sin dirigirle una mirada siquiera, señaló el edificio de la Municipalidad, del otro lado de la plaza. El viejo, atravesó sin más, aquel predio sin flores, de amarillento césped y de pocos árboles. El verde había trocado su vitalidad en un marrón terroso y árido. Le extrañó no ver palomas por las veredas ni en la fachada del edificio. Sabía que, en aquellos lugares, las palomas dibujaban la vida cotidiana.

Le costó algún trabajo y un par de explicaciones ante la mesa de entrada para que accedieran de mala gana a que el intendente le recibiera, aceptaron su pedido dado a que dijo traer un importantísimo mensaje para la comunidad y que era un asunto de vida o muerte.

Pasados unos pocos minutos, fue introducido por un secretario al despacho y lo recibió el

mismísimo Intendente, de muy mala gana y con el feo talante de todos los habitantes con que se había cruzado en la mañana.

-¡Qué busca aquí! Le increpó el intendente. – ¡Me dicen que lo trae un asunto de vida o muerte!, agregó.

-Sí, es que... lo he decidido después de entrar al pueblo...

-¿Sí? ¡Entonces no debe ser lo suficientemente importante!

-Yo estuve aquí cuando niño...

-¿Y?

-Luego me fui muchos años a la montaña. Como sé que la vida no es eterna, sentí la necesidad de traer alguna cosa para el bien de la comunidad.

-¿Por ejemplo?

-No sé, algo útil...

-¿Y qué piensa?

-¿Puedo hacer una pregunta?

-Sí.

-¿Por qué toda la gente está triste, no hay alegría, no veo que dialoguen, no veo una sonrisa, una actitud de amistad...? No veo niños jugando en las plazas. Hay mucho silencio aquí.

A esta pregunta, el Intendente pareció perder su arrogancia y bajó la cabeza en actitud de desaliento.

-Es que, hace algunos años, se nos ha perdido la Felicidad y no la podemos encontrar.

-¿Y cómo la han buscado?

-Fuimos de puerta en puerta preguntando por ella, y nada. Nadie la conoce. Trajimos al mejor investigador del país y le encomendamos que la buscara. También fue de puerta en puerta no dejando lugar sin llamar. Le dimos un tiempo suficiente para que pudiese realizar su tarea a conciencia. Pasado ese tiempo, una tarde volvió vencido confesando su fracaso. ¡No había podido encontrar a la Felicidad! -¡La

gente se desesperó y ahora todo el pueblo vive en absoluta tristeza y congoja!

-Señor... Con todo respeto...

-Sí.

-Esa no era la solución. Hallar la Felicidad no era lo importante, por eso fracasaron.

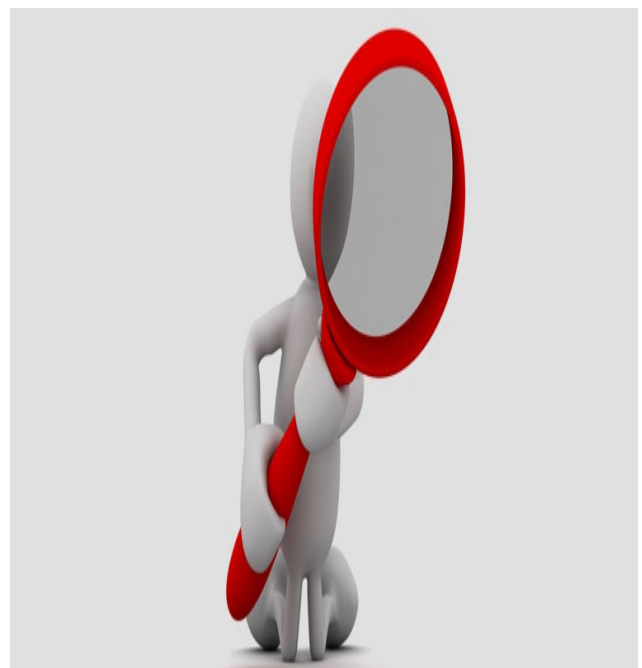
-¡Y qué piensa usted que era lo importante!, exclamó el Intendente, irritado.

-Lo importante, no era hallar a la Felicidad. ¡Lo importante era saber en cuantos lugares No Estaba ¡Ley de causa y efecto!

El viejo sabio, satisfecho de haber dejado algo de sí en el pueblo, partió con las últimas luces del atardecer rumbo a su montaña. Nadie ha vuelto a saber de él.

Desde ese día, los perros y las palomas comenzaron a verse por las calles y las risas de los niños ahogaron los silencios de las tardes.

Norberto Pannone



Mina

La que penetro en el consultorio era una mujer desconocida. Matías, el abogado, no solo le había dado para el alquiler, le dijo que estaba cansado de verla y estar separados.

.-Buscá un departamento, me dijo-contó Mina. Acaba de dejar su casa, para vivir solo en uno de los departamentos. Con su mujer acordaron que ella se quedaría en el que recién compraron para vivir aquí en Buenos Aires.

.-Muy bien debes continuar mantenerme informada.

.- ¿Usted cree que lograré vivir con él?

.- Tienes mucho trabajo por delante, pero si yo no creyera, no estarías delante de mí - le contestó la hechicera.

La mujer salió eufórica.

Mary Gallegos



El maniquí

Los encargados del transporte iban recogiendo los viejos muebles de la tía Clara y los iban depositando en el furgón. Allí quedaba el baúl al lado de la silla, más lejos un sillón y de pronto me veo al mozo amarrando bajo el brazo el maniquí de mi tía. Y más sorprendente, este hermoso muñeco me guiña un ojo al subirlo al camión.

- Me lo quedo -le dije al chófer que dejó el maniquí en el suelo sin más.

Cuando todos los enseres de la vieja tía estuvieron cargados en el furgón, el camión emprendió la ruta para depositarlos en casa de mi prima Ana, ya que su madre, mi tía Clara, había fallecido hacía ya un año y era perentorio vaciar el desván.

De repente vinieron a mi memoria mis años infantiles cuando mi prima Ana, su hermano Jorge y yo jugábamos en la casa, mientras mi madre y su hermana cosían interminables vestidos, no en vano eran las dos mejores modistas del pueblo (bueno, las únicas).

El maniquí era como un gran muñeco y en cada momento las dos hacendosas mujeres probaban un chaleco, una chaqueta, ajustaban un ojal, encogían un ribete y no sé cuántas cosas más. Una vez le pusieron un sombrero muy elegante, de seda creo yo, con una pluma sobresaliendo y por la noche fui a verlo, aunque tuviéramos terminantemente prohibido, entrar en la sala de costura.

Me acerqué sigilosamente, esta vez el maniquí vestía una chaqueta de un color oscuro, lo miré, lo saludé, le hable muy bajito, no me contestó, pero me miró fijamente y creo que me guiñó un ojo, así como haciendo una mueca. Eché a correr a mi cuarto y ya no volví a entrar nunca más de noche a la sala.

Y ahora tantos años después, ya fallecidas las dos hermanas y que el maniquí dormía en el desván, vuelvo a reencontrarme con él. Y cierto, me había guiñado un ojo, ¿o le faltaba?

Me acerqué y lo observé, llevaba una vieja chaqueta verde, seguramente era el último encargo que mi tía no pudo terminar y esta vez, una boina haciendo juego.

- ¡Buenas noches, bella señora! -me dijo

.-¿Ha venido a la fiesta a divertirse un poco? Le dije

- No, he venido a verla a usted, con quién deseo bailar toda la noche un romántico vals

- ¿Qué me dice? ¿Qué pretende? Caballero...

- Bailar con la más hermosa de las señoras que hoy han venido a la fiesta. Deme su mano, coja la mía. Bailemos Me abracé al fogoso caballero que tan ardientemente me pedía un baile y empezamos a dar vueltas y más vueltas, por el pasillo, la cocina, el comedor y más y más vueltas. En una de ellas encaré los ojos hacia la puerta de entrada y vi a mi marido mirando con ojos de plato cómo estrujaba al maniquí contra mi pecho de forma alocada.

Todavía no he podido convencerlo de que todo aquello era una broma. Creo que ha descubierto en mí, un lado romántico y fantasioso que estaba lejos de suponer. De cuando en cuando me mira de forma extraña.

Salomé Moltó

El brazalete

Iba todas las mañanas a pasear por el campo, y regresaba casi todas las atardecidas. A Torcy, mi perro, le gustaba caminar a lo largo de una vieja valla que en su tiempo dividía dos campos vecinos de dos familias rivales, una era la mía. La finca de los vecinos hacía tiempo quedó deshabitada, la mía también. Solo yo venía de vez en cuando a pasar unos días a la búsqueda de un poco de tranquilidad y reposo.

Con el tiempo la casa quedó para mí y empecé a abrigar la idea de repararla. Vendría más a menudo, –me dije– ahora que estaba en la prejubilación y mi trabajo en la universidad me dejaba más tiempo libre.

Presentía que aquella casa se convertiría en el refugio de mis viejos días. De momento la iría recuperando poco a poco. Actualmente, la cocina, mi habitación y el baño me bastaban.

Repetía cada día el mismo paseo. Torcy se adelantaba y hurgaba al pie de la valla insistentemente hasta que yo llegaba donde él estaba y de un empujón lo hacía avanzar. Un día advertí que siempre se paraba en el mismo sitio y por momentos husmeaba con nerviosismo. Me agache, y medio cubierto por la tierra, vi algo que brillaba, hurgué a mi vez y descubrí un brazalete. Quedé sorprendida, ¿un brazalete aquí? ¿Será un objeto perdido por alguna mujer que se paseaba por este lugar, o será una pieza de un botín enterrado? Apenas apuntada esta última pregunta descabellada la rechacé y cogiendo el brazalete lo observé. Justo en el centro estaba escrito un nombre “Gabriel”. ¿Un nombre de varón en un brazalete de mujer? Me quedé muy sorprendida. Intenté introducirlo en mi brazo, pero no sé por qué extraño rechazo no pude. El brazalete me inspiraba una sensación extraña. Quedó sobre mi mesita de noche y durante un tiempo lo observe casi a diario. El brazalete me inquietaba.

Pasó el tiempo, las obras de la casa y mis arreglos continuaban a intervalos. Una mañana subí al desván, algunos muebles depositados allí eran viejos pero muy hermosos, y decidí recuperar algunos. Empecé a revolverlo todo con afán de poner freno a la invasión del polvo y la febril ilusión de ver la cómoda de mi abuela Adela en mi habitación. Sí, aquella cómoda sería cuanto cabe. Los cajones estaban vacíos, excepto uno.

Como atraída por un imán empecé a revisar aquel montón de papeles. Abrí un sobre medio escondido y apareció una carta. Decía así: “Querido Gabriel”. El corazón me dio un vuelco ¿Gabriel? ¿Sería el mismo del brazalete? Continué: “Esta carta te la haré llegar por mediación de Adela, es la única persona en quien confío, es muy joven, pero seria y sabe lo nuestro. Quiero que sepas, amor mío, que pase lo que pase nunca dejaré de quererte y que nunca me separaré del brazalete que me regalaste.

Ocultamente lo llevé para que grabaran tu nombre en él. No lo luzco pues mi familia sería capaz de cualquier atrocidad si descubrieran que tú me lo ofreciste. No entiendo cómo es posible tanto odio. El día que viniste a verme ocultamente y tuviste que salir huyendo ¡qué mal rato pasé!

Volvieron mis hermanos con el rostro blanco de frustración y de odio, si te hubiesen alcanzado no sé qué hubieran sido capaces de hacerte. No vuelvas bajo ningún pretexto. Me reuniré contigo junto a la alberca, en día y hora que convinimos. Si muero lo haré apretando tu brazalete contra mi cuerpo, tuya para siempre. Amanda”.

Quedé perpleja ¿Qué fue de Amanda y de Gabriel? Gabriel pertenecía a mi familia, era un tío abuelo del que nadie quería hablar. Amanda pertenecía a la familia rival. Vivieron un amor prohibido que solo mi abuela Adela podría contarme, pero mi abuela había muerto hacía 40 años y además era muy niña cuando ocurrieron los hechos. La carta estaba fechada en 1912, ni siquiera mis padres habían nacido.

De repente mi infancia revivió con luz mágica. Los momentos vividos con mi abuela, lo que ella me contaba en los paseos de aquellas tardes calurosas y sí, ahora recordaba aquellas charlas, la historia de Gabi y no Gabriel y Amada y no Amanda, era la historia del brazalete que yo apretaba

fuertemente en mí mano, sencillamente mi abuela les había modificado el nombre.

- Sí mi querida niña. Esta fue una historia triste.- me decía- Amada ingresó en un convento por imposición de su familia. Gabi huyó a Francia para escapar a la ira de los hermanos de su amor. Allí participo y murió en la guerra del 17, creo yo.

- ¿Por qué tanto odio?, abuela.

- La familia de Amanda deseaba casarla con un hombre rico para salvar su difícil situación económica, pero ella amaba a Gabi y además, esperaba un hijo de él.

Las últimas palabras de mi abuela sonaron como un trueno en mi cabeza. Él muerto en combate en una guerra que no le concernía, ella consumida en un convento, ¿qué fue del hijo de ambos? No pude averiguar nada más, quizás mi abuela tampoco lo sabía. Con el tiempo, aquel relato que me parecía un cuento, desapareció de mi memoria hasta el día en que encontré el brazalete.

En uno de los viajes de vuelta a la vieja casa, me llevé conmigo a una amiga que había enviudado recientemente y, como disponíamos de tiempo antes de que el coche se deslizara hacia el valle, le propuse hacer una visita al convento anclado en la colina. Fingí un interés histórico y turístico inusitado. Allí indagué la vida de Amanda y supe que jamás entró en aquel lugar. La fecha 14 de abril de 1912 escrita en la carta era la última noticia que se tenía de ella. “Si muero lo haré apretando tu brazalete contra mi cuerpo”. Me estremecí.

Aquella misma tarde, mientras mi amiga dormía la siesta, cogí una azada y me acerqué al lugar donde meses antes había encontrado el brazalete, la tierra estaba algo removida.

Levanté la azada dispuesta a cavar con fuerza en aquel lugar cuando de repente, sentí un escalofrío recorrer mi cuerpo, un estupor me paralizó, no podía moverme. ¿Fue Amanda asesinada y enterrada allí? Esa idea angustiaba mi mente y mi espíritu. De repente y sin saber porque, me giré y sin soltar la azada me dirigí corriendo hacia la casa...

Día tras día miraba insistentemente a través de

la ventana de la cocina. Me sentía atraída, tanto por la valla como por el trozo de tierra. Sabía que allí, en aquel punto estaba la respuesta. Las indagaciones en el pueblo, y las preguntas a los más viejos no me habían dado ninguna respuesta satisfactoria Al parecer “la familia de Amanda vendió la casa

al mismo tiempo que ella ingresó en el convento. Se fueron todos a trabajar a la ciudad, excepto los padres que se retiraron a un piso que compraron allí. Se perdió todo trazo de ellos, no volvieron nunca más por aquí”. Me contó el tío Esteban, un viejecito achacoso que calentaba al sol sus cansados huesos sentado en el banco del único parque del

pueblo, nada más.

Las tempestades morales que acontecen en nuestro cerebro son tan fuertes y angustiosas que pueden quebrar el sistema nervioso más resistente. Me debatí furiosamente durante muchos días entre el miedo a descubrir algo desagradable, la constatación de un crimen quizás, y la curiosidad moral que mueve toda voluntad desde que el ser humano empezó a denominarse como tal. Tenía que llegar al final a pesar de mi rechazo. Busqué la azada y, con paso firme me dirigí al lugar. A medida que avanzaba las piernas me volvían a temblar, un sudor frío corría por mi frente.

Empecé a cavar con fuerza, inexplicablemente me sentí cansada, la angustia crecía, la opresión en el pecho me ahogaba. Unos cuantos golpes me dejaron sin aliento, no podía más. “Estoy agotada, volveré mañana”. Pero mis manos no soltaban la azada, ni mis piernas se movían. Racionalicé mi tarea y continué “esto es trabajo de hombre, no llegaré”.

Me sentía angustiada, vencida, fracasada, cuando la azada chocó con algo sólido. “¡Un hueso!” -pensé. No, era un sonido metálico. Con febril actividad rasqué la tierra ¡Oh una cajita de metal! Con sumo cuidado fui descubriéndola y con angustioso nerviosismo la limpié de todo resto de tierra, estaba totalmente oxidada. Apreté con fuerza pero no pude abrirla.

Cogiendo con una mano la cajita, y con la otra

la azada, volví como pude a casa. El cansancio desaparecido en el momento del hallazgo, hacía, de nuevo, presa en mí.

Mi amiga había ido al pueblo a cenar con unos amigos que había hecho a su llegada al pueblo. Depositó la caja sobre la cómoda, me duché y antes de acostarme la cogí en mis brazos y apretándola contra mi pecho me dormí. Desperté cuando alguien llamó a mi puerta. Entro Ana “anoche volví tarde del pueblo, como te habías acostado ya no quise molestarte. El desayuno está servido”

Desayunamos juntas. Ella volvió al pueblo para la compra y yo me encerré en mi cuarto con mi “descubrimiento”. Tenía que abrir aquella caja como fuera. Cosa extraña, al primer intento lo logré.

Contuve la respiración, poco a poco fui descubriendo, primero una pequeña cruz de plata, después unas estampas y, al fin, dos sobres. Uno de ellos venía de la Argentina, el otro no llevaba dirección. Instintivamente saqué un papel de este último y leí:

“Amor mío, cuando todo estaba perdido, cuando la desesperación y el egoísmo de mi familia no parecía tener fin, como un milagro, ha surgido un acontecimiento que salvará nuestro amor y sembrará de un hermoso futuro nuestras vidas y la de nuestro hijo.

Tres días después de que te fueras, recibimos la inesperada visita del tío Pascual. Toda la familia quedó muy extrañada, hacía treinta años que había emigrado a la Argentina, y ahora volvía, rico, algo enfermo, y con ganas de reconciliarse con todos. Había alquilado una casa en la colina, cerca del acantilado y venía a visitarnos. Estuvo unos días con nosotros, derrochó mucho dinero, pero las viejas rencillas con mi padre no tardaron en aparecer. Vi a mi tío muy triste

“He luchado y trabajado mucho en un país extranjero –se desahogó– y ahora una vez que he enviudado y vuelvo con la ilusión de abrazar a tu padre, me abre viejas heridas, un montón de tonterías. ¿Se puede guardar tanto tiempo un rencor? Dice que les abandoné, pero ¿si nos moríamos de hambre? Tuve que irme. ¿Y tú por qué estás siempre triste?” preguntó, volviéndose hacia mí.

No pude más y le conté a mi tío lo nuestro, me inspiraba confianza. Me miró silenciosamente y con una inmensa bondad en sus ojos me dijo “No te preocupes, todo se va a arreglar, mi viaje no habrá sido en vano”. Dos semanas después vino mi tío, hubo en casa un largo debate durante el cual, mi madre no paraba de llorar. Y este es el plan.

Se decidió vender la finca, a un buen precio. Mis dos hermanos encontraron trabajo en una fábrica y mis padres se irían a vivir a la ciudad, en un piso adquirido con la mitad de lo que se obtuviese con la venta de la propiedad. El resto lo repartirían entre los cuatro hermanos.

Mi parte iría para las religiosas donde esperan que ingrese. Ahora bien, haremos creer a todos que voy al convento, pero en realidad partiré con mi tío hacia la Argentina. Otra carta más escueta, salió ayer pidiéndote que cojas un barco en Barcelona y que te reúnas conmigo en Buenos Aires, yo te esperaré en casa de mi tío con mis primos.

Deseo que llegues a tiempo para el nacimiento de nuestro hijo En este nuevo país, y con la ayuda de mi familia emprendremos una nueva vida. Tuya, Amanda”.

Por primera vez en muchos meses dormí con una tranquilidad inusitada. Me sentía feliz, por lo menos ella y su hijo habían sobrevivido a una historia, tan terrible.

Akkadie



P O E S I A S

Las Mil y Una Bombas

Estas épocas civilizadas
en que un país invade a otro
-hoy como ayer-.

Estas épocas civilizadas
épocas de raciocinio
ide la razón del más fuerte!
-hoy como ayer-.

Y la razón que dice
-en aras de la moral
y de la “causa justa”-
ilancemos toneladas de bombas!

Y la razón del débil que clama
y no se deja oír
en tanto estruendo abominable
¿por qué nos matáis?
¿por qué matáis a nuestros niños?

Fito: Sonetero Timbeador

(para Rodolfo Leiro. 7-VII-11)

Se ayuntaron en la timba de la vida
cada uno orejeando sus cartones
Picabea, que timbeaba con matones,
don Rodolfo, soneteando de escondida.

Cuando Leiro propició el encontronazo,
Picabea, habitual de “Las Palmeras”
a pesar de palpar en las gateras
de Palermo, lo inició en el escolazo.

Minga suerte reculando en el tugurio,
sin más chance que ese “macho” solitario
compadreando con dos cuatros de ladero;
ya mufado, no le cabe en el balero
que hasta el truco lo acollare en mishiadura,
y lo junen como otario... o caradura.

César J. Tamborini Duca

Balbuceo

Un eco de campana me conmueve
en el rudo silencio que me triza;
un duende melancólico se irisa
en un trino fugaz de brisa breve.

Un paso fantasmal, lúdico, leve,
su música de mística desliza,
un filo de tizona que me atiza,
un puño que despótico se atreve;

un tímpano inusual. Rito y despegue
un signo lujurioso que devine
de un péndulo invisible que me acuna,

y de pronto, me veo sorprendido,
balbuceando palabras sin sentido
prendido del sarmiento de la
bruma.

Rodolfo V. Leiro

Tipos de mi agenda

Ya sé que el viejo camino
se ha perdido en la distancia,
y sé que de nuestros sueños
apenas si queda nada.

Al morir los que murieron
se llevaron la palabra
y los antiguos cimientos
de aquella sólida casa.

Pero sé que las arenas
se han dado cita en las playas
y, una a una, van formando

torres, castillos, murallas
cauces para nuevos mares,
diques...!y grandes montañas.

Cristobal Vega Alvarez



Un andrajo de sol

Un andrajo de sol...
Solo un mendrugo de luz queda flotando
en agónico cielo ya sin brillo.
Se está yendo la tarde,
como opaco trazo de poeta
pecando sin palabras, ni destino.
Abatido al final de otra tormenta.
Allí, hacia el Este van los negros
nubarrones del estío
y en frágil sangría tempestea
un eólico soplo que resbala
por la suela gastada del olvido.
Agónico heraldo hacia el Oriente.
Viejo y atónito rumor estremecido
que escapa con su miedo pavorido
del canto de los pájaros que esperan.
Hay silencios de truenos que han partido
cabalgando en el rayo del descuido.
Final del pendenciero refucilo
que vela la foto del suspiro.
Me cuelgo en los colores curvilíneos
y con la séptima cuerda
del arcoíris penitente, me suicido;
sin lazo, sin sogas, ni correas;
casta travesura de otro niño
que deshonra con hambre su quimera.

Norberto Pannone

No hay trampas en mi corazón

No te quiero objeto, no te quiero
subordinada.

Detesto a los patronos, odio a todos
los patronos de la tierra.

Amo tus manos, tu cuerpo
tu voz, inasibles
como las olas de los océanos.

Sólo te quiero libre
como el vuelo de las águilas
libre como el viento hondo
de marzo.

Sólo te quiero así
como eres
una marea de luz
que se acerca y se aleja
entre los árboles en el campo.
Mi madriguera no ama la posesión.

Eres libre
como los cielos
más altos
las aguas más profundas.

No hay trampas en mi corazón
en mi vida.

Eres libre
como las corrientes
más impetuosas
como los bosques
que nadie
ha nunca explorado
como mi sangre martirizada
y tenaz que nadie aplastará nunca.

Ferruccio Brugnano

Vuelo rasante

Abrí mis alas y trepé a las alturas,
volé sobre mares, islas y montañas,
rumbo al oeste, hacia Sefarad.

Descendí a la altura de los árboles
y allí encontré a mis amigos,
sacudiendo sus alas a modo de saludo.

Con trinos y toda clase de exclamaciones,
cambiamos impresiones del viaje, y a la llegada,
me cobijaron sus alas con tanta calidez.

Prendidos de las ramas, saltamos de una a otra,
jugamos divertidos, pero también soñamos libertad,
y un mundo mejor pretendimos avistar.

Piamos seriamente y orando sin dios,
trazamos planes de futuro, para siempre,
para todo animal vertebrado, para todo ser.

Como aves de paso por este mundo,
siempre migrando, evitando a los de rapiña,
a los avefrías, y a los aves tontas.

Pusimos nuestras agudas miradas
y nuestros picos ligeros, en otros vientos,
que nos lleven a la vida, como al ave fénix.

Ya de regreso a mi nido, en el oriente,
consumando aquellas vivencias,
abrazo a mis congéneres de Alcoi.

Josef Carel

EN LA CNT - AIT - ALCOY

Publicaciones recibidas

- ▶ TIERRA Y LIBERTAD n.º 378 noviembre 2020
- ▶ NOSOTROS, revista cultural y literaria n.º 109, diciembre 2020 de Ciudad Real
- ▶ ALDABA, revista literaria N.º 43 de Sevilla, otoño 2020
- ▶ Aguamarina, n.º 177 diciembre 2020, N.º 178 febrero 2021
- ▶ Amigos de Cenit n.º 66, enero 2021 revista libertaria del exilio español.
- ▶ ORTO revista de expresión anarquista n.º 199 (Rafael Sánchez), octubre, diciembre 2020
- ▶ HUMANIDAD LIBRE N.º 1024, diciembre 2020, boletín de difusión de ideas anarquistas.
- ▶ Croché Cafetín, tarjeta de felicitaciones por Navidad 2020

Libros recibidos

- ▶ MEMORIAS DEL EXILIO de Enrique Pujol Baiges. Narraciones de tan hermosas como dolorosas que sufrieron nuestros compañeros tanto en la guerra como en el exilio.
- ▶ GERMINAL revista de Estudios Libertarios julio, diciembre 2020 Textos importantes de la filosofía anarquista y de los intelectuales que las llevaron a cabo.
- ▶ CHE, (lunfardiadas) libro interesante del término y sus derivados componentes de la cultura argentina y que nos pone al corriente de tan interesante vocabulario. De César L. Tamborini Duca.

Buzón de Siembra

- ▶ Rafael Bueno Novoa, Una gran satisfacción la recepción de los dos números de Aguamarina y ver que se retomas su edición.
- ▶ Entrañable MANUEL GARCIA CENTENO, con gran interés vamos publicando de tu libro, que en su día nos ofreciste, los poemas y pequeñas e interesantes narraciones.
- ▶ Amigo Reynaldo, Seguimos sin saber cuándo será posible enviaros la revista y recibir vuestras participaciones, esperemos que esta doliente situación se supere lo antes posible.
- ▶ Amigo Manuel Xio, Vamos recibiendo, tus cartas postales, creativas y muy agradables, nos complace que podamos por fin ir ensanchando nuestras publicaciones.
- ▶ A los ya ausentes, Mary Gallegos y Rodolfo V. Leiro. Pues guardamos con gran cariño a los autores argentinos, que por desgracia ya nos dejaron, pero con mucha satisfacción iremos publicando todo cuanto podemos.
- ▶ Hemos recibido desde Italia un poema de Ferruccio Brugnaro, que hemos incluido. Agradecemos el envío y por supuesto nos gustaría saber algo más de este autor. Rogamos incluya alguna comunicación. También agradecemos la traducción a Carlos Vitale, muchas gracias.

Hacia la anarquía



Grupo Aurora